

David Chipperfield, el genio sensato

Por Pablo Ortega

Galardonado con el Pritzker 2023, es reconocido por la simplicidad, funcionalidad y sostenibilidad de sus obras, basadas en un estilo atemporal que huye de modas. En las últimas cuatro décadas ha dejado su discreta y sensacional huella en medio mundo. Realizamos un recorrido por algunos de sus trabajos más representativos.

Al contemplar los trabajos de las superestrellas de la arquitectura es habitual ver rasgos o patrones que se repiten en todas sus creaciones, un estilo propio (y a menudo grandilocuente) de quienes están obsesionados por dejar su sello en la historia. Desde luego, no es el caso de David Chipperfield (Londres, 1953). Muy lejos de los descomunales egos de muchos de sus colegas, resulta imposible encontrar dos obras iguales en su portafolio. Esto se debe a que en su filosofía arquitectónica prevalece, por encima del personalismo, la moderación, la reverencia por la historia y la cultura y el respeto a las construcciones y los entornos naturales preexistentes. Chipperfield reimagina la funcionalidad y la accesibilidad tanto de los nuevos edificios como de las restauraciones que realiza, mediante un diseño moderno y atemporal que afronta las urgencias climáticas, transforma las relaciones sociales y revitaliza las ciudades. Por eso es tan grande.

Tras más de cuatro décadas de profesión y un aluvión de galardones cosechados, en este 2023 se le ha entregado el Pritzker de arquitectura, considerado como

el máximo reconocimiento del sector. “Me siento abrumado por recibir este extraordinario honor y por estar asociado a los anteriores ganadores, que tanto han inspirado a la profesión”, asegura Chipperfield. “Me lo tomo como un estímulo para seguir dirigiendo mi atención no sólo a la esencia de la arquitectura y su significado, sino también a la contribución que podemos hacer como arquitectos para abordar los retos existenciales del cambio climático y la desigualdad social. Podemos desempeñar un papel más destacado y comprometido en la creación de un mundo más bello, pero también más justo y sostenible. Debemos estar a la altura de este reto y ayudar a las próximas generaciones para que asuman esta responsabilidad con visión y valentía”.

Él lleva mucho tiempo predicando con el ejemplo. Y los honorables valores que defiende están presentes en las más de cien obras (tanto edificios civiles, culturales y académicos como residencias y planes urbanísticos) que ha desarrollado en Europa, Asia y Norteamérica. Repasamos las más emblemáticas.

NEUES MUSEUM (BERLÍN, ALEMANIA, 1997-2009)

Construido a mediados del siglo XIX en la Isla de los Museos de la capital alemana (hoy exhibe las colecciones del Museo Egipcio y del Museo de Historia Antigua y Prehistoria), el Neues Museum quedó devastado durante la II Guerra Mundial. Chipperfield demuestra aquí su maestría al encontrar el equilibrio entre la conservación, la reconstrucción y la adición, restaurando lo que quedaba e insertando cuidadosamente nuevos materiales solo donde era estrictamente necesario, logrando así que este trabajo se convirtiera en uno de sus más tempranos y rotundos éxitos.

En el contexto de un Berlín reunificado, esta reconstrucción adquirió un significado nacional, requiriendo una profunda comprensión de la memoria y el sim-

bolismo del lugar. En este diálogo entre lo antiguo y lo contemporáneo, el pasado se pone en primer plano, casi como si se tratara de una ruina clásica, pero perfectamente funcional gracias al británico, al tiempo que deja espacio para la modernidad.

Sorprende la nueva escalera principal de hormigón blanco (material que también se usa en las galerías), flanqueada por muros que revelan vestigios de frescos originales, incluso los que fueron dañados y presentan cicatrices de la guerra, como legado de un horror que no se debe repetir jamás. Así, lo nuevo refleja lo perdido, pero sin pretender imitarlo. “Como arquitecto, soy en cierto modo el guardián del significado, la memoria y el patrimonio”, explica Chipperfield.



Situado en la Isla de los Museos de Berlín, tras quedar en ruinas durante la Segunda Guerra Mundial, el Neues Museum fue reconstruido por David Chipperfield en 2009.



El museo es un fiel exponente de la arquitectura neoclásica del siglo XIX.

VELES E VENTS (VALENCIA, ESPAÑA, 2005-2006)

La impronta de Chipperfield también está presente en nuestro país. Podríamos hablar, entre otras, de la Ciudad de la Justicia de Barcelona o incluso de su propia casa de Santiago de Compostela (el arquitecto considera a Galicia como su segundo hogar, y, a través de la Fundación RIA, asesora sobre la conservación del paisaje, la agricultura y las tradiciones de la región). Pero esta vez nos detenemos en el edificio valenciano construido con motivo de la Copa América de vela, que demuestra cómo cada uno de sus trabajos se convierte en una empresa al servicio de la sociedad. Fue concebido principalmente como un espacio para acoger a los miembros de los equipos participantes en la competición y a los patrocinadores, pero también como un lu-

gar para uso y disfrute del público general y como piedra angular del nuevo paseo marítimo (conectado con la ciudad a través de un parque), desde donde divisar el mar (y aquellas regatas). Precisamente, la primera planta está abierta al público, con tiendas, un bar y un gran mirador. Desde el punto de vista arquitectónico, se trata de una edificación de hormigón de cuatro plantas con planos horizontales apilados y superpuestos. Destacan sus grandes miradores exteriores en voladizo, el mayor de los cuales alcanza 15 metros, que rodean cada planta. "Creo que la buena arquitectura proporciona un escenario, está ahí y no está ahí. Como todas las cosas que tienen un gran significado, son a la vez primer y segundo plano, y a mí me fascina más este último", comenta el arquitecto.

Estudio

Veles e Vents es uno de los edificios más emblemáticos de Chipperfield en suelo español. Fue construido en Valencia con motivo de con motivo de la Copa América de vela de 2007.

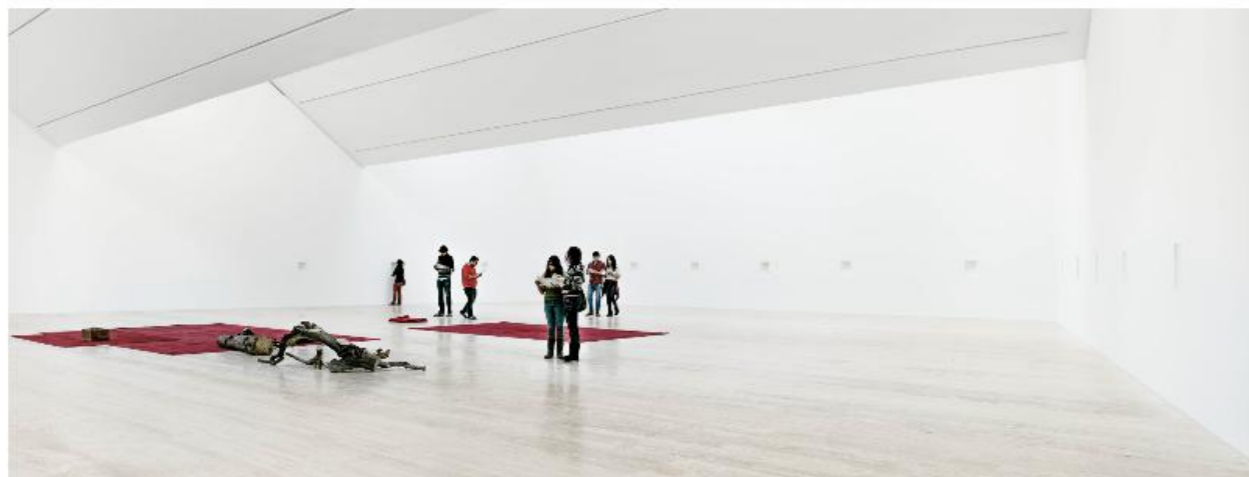


MUSEO JUMEX (CIUDAD DE MÉXICO, MÉXICO, 2009–2013) Situado en la remodelada zona de Polanco, el edificio acoge una de las mayores colecciones privadas de arte contemporáneo de América Latina, pero también un variado programa de eventos culturales, experiencias e instalaciones. El gran reto para Chipperfield era integrar la construcción en el ecléctico entorno urbano que lo rodea, que incluye edificios de gran altura. Para ello, ideó una estructura de cuatro plantas que descansa sobre 14 robustas columnas que se elevan sobre un zócalo, lo que permite que la planta baja y la plaza se fusionen, logrando que esta institución privada se extienda al ámbito público. En los pisos inferiores se encuentran los espacios más sociales y comunitarios, mientras que las principales zonas expositivas ocupan la segunda y tercera planta. Un

característico tejado en forma de sierra dentada crea una geometría rítmica que define la galería del tercer piso. Compuesto por una estructura de acero con lucernarios, el techo deja entrar la luz uniformemente para iluminar las piezas de arte. El zócalo, las columnas, la planta baja y el primer piso son de hormigón blanco visto; y las fachadas, el tejado y los suelos desde el zócalo hacia arriba están revestidos de travertino local de Xalapa, Veracruz, cuya continuidad confiere al edificio un carácter sólido inspirado en las tradiciones escultóricas indígenas. “Diseñar no es inventar colores y formas. Se trata de desarrollar una serie de preguntas e ideas que tengan cierto rigor y consecuencia. Y si puedes hacerlo, no importa qué camino sigas, siempre que lo hagas bien y hayas sido consecuente en el proceso”.



Vista exterior de la fachada del Museo Jumex, en Ciudad de México, con su característico tejado en forma de sierra dentada.



Una de las luminosas y diáfnas salas expositivas del Museo Jumex, que atesora una de las colecciones de arte contemporáneo más importantes de México.

INAGAWA CEMETERY (HYOGO, JAPÓN, 2017) El cementerio de Inagawa está situado en una pronunciada pendiente en las montañas de la prefectura de Hyogo, a unos 40 kilómetros al norte de Osaka. Está dispuesto en terrazas y dividido en dos por una escalinata monumental que conduce a un santuario en lo alto, y que supone el eje que orienta todo el proyecto. Alineadas con esta, se levantan las dos creaciones de Chipperfield: la capilla y el centro de visitantes, en los que logra aunar lo físico y lo espiritual, la soledad y la reunión, la paz y la búsqueda. Estos dos edificios, de aspecto uniforme y monolítico, están contruidos con hormigón armado de un discreto tono rojo terroso,

integrándose en lo que les rodea sin arrebatárselo ni un ápice de protagonismo de más. Los interiores están hechos con este mismo material, bruñido para los suelos y pulido y arenado para las paredes. Ambas construcciones se encuentran en torno a un patio ajardinado, como contrapunto al santuario, que está inspirado en los prados y bosques japoneses. Las estancias del centro de visitantes (consta de dos grandes salas para reuniones familiares y conmemoraciones) se abren hacia el jardín, mientras que la capilla se sitúa en una zona aislada. “La arquitectura es algo que puede intensificar, apoyar y ayudar a nuestros rituales y nuestras vidas”, afirma.



Construidos con hormigón armado en un tono rojo terroso, la capilla y el centro de visitantes son las aportaciones de Chipperfield al Inagawa Cemetery, en Hyogo (Japón).

NATIONAL ARCHAEOLOGICAL MUSEUM (ATENAS, GRECIA, 2022–ACTUALIDAD) En el barrio ateniense de Exarcheia se levanta este edificio neoclásico que alberga una de las muestras de arte prehistórico y antiguo más importantes del mundo. La construcción original data de 1874 y es obra de Ludwig Lange y Ernst Ziller, aunque ha sido complementada con edificios adicionales a lo largo del tiempo. Ahora ha llegado el momento de su renovación y ampliación para cumplir las normas actuales de calidad, apertura y sostenibilidad. Un encargo que ha recaído en las expertas manos de Chipperfield, cuyo proyecto fue designado como ganador por unanimidad en un concurso en el que competían 10 finalistas.

El arquitecto se inspira en la esencia del diseño original, tomándolo como punto de partida y enmarcándolo

en la naturaleza. El zócalo existente se extiende hasta la calle, al tiempo que se añaden dos plantas de galerías subterráneas y un exuberante parque verde en la azotea.

Como siempre, la ampliación (en la que se situarán taquillas, tienda, restaurante, auditorio y espacios expositivos) no aspira a competir con la arquitectura existente, sino que forma un conjunto armonioso de espacios, una apacible convivencia entre el ayer y el hoy, con la sostenibilidad como pilar fundamental, tanto en lo que se refiere a la ampliación de zonas verdes como a la eficiencia energética del museo. “Los arquitectos no podemos actuar al margen de la sociedad. Y lo que tenemos que esperar ahora es que la crisis medioambiental nos haga reconsiderar sus prioridades, que el beneficio no sea lo único que deba motivar nuestras decisiones”, concluye.



La renovación y ampliación del National Archaeological Museum de Atenas es uno de los últimos proyectos en los que se encuentra trabajando David Chipperfield en la actualidad.



Las aportaciones de Chipperfield al proyecto conviven de forma armoniosa con los elementos de la construcción original, que data de 1874.



La sostenibilidad y la ampliación de las zonas verdes juegan un papel fundamental en la reforma del National Archaeological Museum de Atenas.